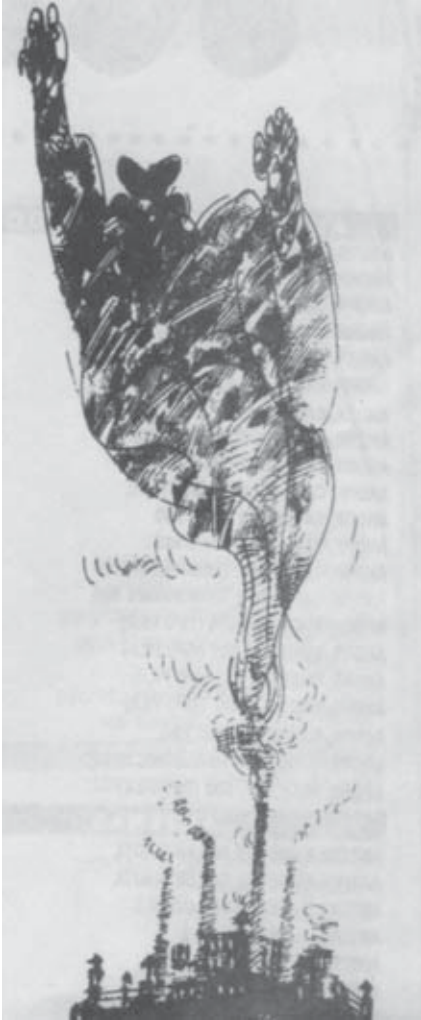


1 Geopolítica del caos

Así titula Ignacio Ramonet, director del prestigioso Monde Diplomatique su libro, de reciente aparición en francés. Quiere ser una clave para una lectura original, juiciosa y clara que ayude a comprender el actual desorden del mundo. Desde ese alto mirador que sigue siendo París, ofrece una panorámica interesante de nuestro mundo, a la vez que fija su atención sobre aspectos preocupantes de final de siglo. Advierte, en general, una situación caótica en ascenso, en los países desarrollados de los que trata. Nosotros, desde nuestro Observatorio Político Andino, podemos complementar dicha visión europea, advirtiendo en nuestros países de América Latina y el Caribe, una situación también caótica -pero de signo contrario- que se identifica con el atraso y nuestro típico desorden de final de siglo.

Para Ramonet, la rapidez y profundidad de las transformaciones geopolíticas en este final de milenio, alteran el sentido y la percepción del mundo de la política. ¿Se anuncian grandes turbulencias? Algunos temen que sí. La caída de los regímenes de Europa del Este, la unificación alemana, la guerra del Golfo pérsico, el colapso de la URSS, la globalización de la economía, el surgimiento del coloso chino, la nueva hegemonía de Estados Unidos y el doble fracaso tanto del comunismo como del ultra-liberalismo, ponen patas arriba el mapa estratégico internacional -tal como lo conocemos- y esbozan un nuevo paisaje planetario. Y surgen las interrogantes. ¿Qué Estados, qué fuerzas, qué ideas emergen en este contexto? ¿Cuál es el sistema de pensamiento dominante? Y podemos nosotros añadir: ¿En este escenario, qué “chances”, qué riesgos tenemos los países de menor desarrollo, como Venezuela?

LA SITUACION CAOTICA DEL MUNDO DESARROLLADO



“CAOS” en la mitología griega era la situación desorganizada o el vacío negro del cual todas las cosas surgieron. Iniciando el tiempo, Caos formó un enorme huevo, del cual salieron el Cielo, la Tierra, el Eros (amor). Según la Teogonía de Hesíodo, Caos precedió el origen no sólo del mundo, sino también de los dioses y diosas. Y en la mitología bíblica, el Génesis se inicia con la acción creadora de Dios: el Espíritu que sobrevuela el Caos y va dando forma y luz y vida a todo el Universo y dentro de él, finalmente al Hombre y la Mujer. Cuando decimos caos, hablamos de confusión, desarreglo, descomposición, desorden.

• En los países del Primer Mundo, que han vivido ya la modernidad y constituyen sociedades organizadas con predominio de la racionalidad, están ocurriendo fenómenos llamativos de tipo caótico, en los que la racionalidad se disloca. En ellos, los ciudadanos recurren cada vez más a formas de pensamiento preracionalista; se casan con

la superstición, el azar, el esoterismo; aceptan creer en varitas mágicas capaces de convertir en oro todo lo que tocan y hacer de batracios príncipes. Es impactante el capítulo V° de Ramonet, “Ascenso de lo irracional” (Montée de l’irrationnel). En países donde se adoró la diosa Razón y se implantó una férrea organización racional del Estado y de la sociedad, el autor denuncia un eclipse de la razón. Gentes de toda clase que se refugian en los paraísos artificiales de la droga, del alcohol, o corren hacia las paraciencias y las prácticas ocultistas.. Pregunta si sabíamos que en Europa más de 40 millones de personas consultan adivinatoras y curanderos; y que una de dos personas afirma ser sensible a los fenómenos paranormales. Sectas iluministas al estilo de los David de Waco, del Templo solar o de la Puerta del Cielo, se multiplican, así como numerosos movimientos milenaristas, que tienen más de 300.000 adeptos en solo Europa. Cada día hay más gente convencida que la ciencia no puede aportar nada ni para el planeta ni para ellos, y que el progreso material pilotado solamente por el interés lucrativo es el padre de todas las crisis.

- Ante fuertes crisis económicas de este siglo, asistimos en países desarrollados a movimientos masivos de retorno a lo irracional, con rencores antimodernistas, que prefirieron acogerse a los prestidigitadores políticos y rendir un culto oscurantista al Jefe (ya se lo llame Fuhrer o Duce o Generalísimo o Secretario General del Partido). En esa tierra de nadie (no man’s land) que se ha abierto entre el espacio ganado por la racionalidad técnica y el terreno perdido por las grandes religiones tradicionales, se están instalando formas arcaicas de religiosidad o antiguos mitos paganos (que creíamos desaparecidos): el Azar, el Destino, la Fortuna, el Oráculo, que toman el lugar de lo sagrado en la conducción de los hombres. ¿ Estamos, así, a las puertas de un nuevo milenio ignorante, crédulo y bárbaro ?

LA SITUACION CAOTICA DE NUESTRO SUBDESARROLLO

Me atrevo a pensar que el Caos que tenemos que enfrentar hoy en Venezuela, y en general en nuestro trópico americano, es de signo contrario al denunciado por Ramonet. Nuestro caos es una situación de confusión, de desarreglo, de descomposición, de desorden, de premodernidad, de falta de racionalidad. Mejor que nadie lo ha expresado Ramón Escovar Salom, en palabras que escuché de sus labios, el pasado jueves 29 a las 6 p.m., en el Foro sobre La Constituyente, que en buena hora propició la Vicerrectoría Académica de la ULA: “No somos un país pobre sino empobrecido, que es algo peor. De ricos hemos devenido en pobres. Somos un país atrasado. Un país pre-moderno. Hemos perdido 45 años en desarrollo económico y social”.

• *No hemos acabado de asimilar plenamente ni la Revolución política (con referentes a 1787 y 1789), ni la Revolución social (con referentes a México y Rusia a comienzos de siglo), ni la Revolución industrial (con referentes contemporáneos). Hay necesidad de un cambio hacia la eficiencia, la productividad, la disciplina social, el orden económico, el buen desempeño de la Justicia, del Congreso, de los órganos ejecutivos a todo nivel. Como si escucháramos una proclama de Bolívar, convocando con su verbo nervioso a poner fin a la anarquía y al atraso y al caos, debemos secundar en esta coyuntura nacional constituyente la invitación a reconstituir una República en “Libertad, Igualdad y Justicia social”*

.FRONTERA, 3 mayo1998